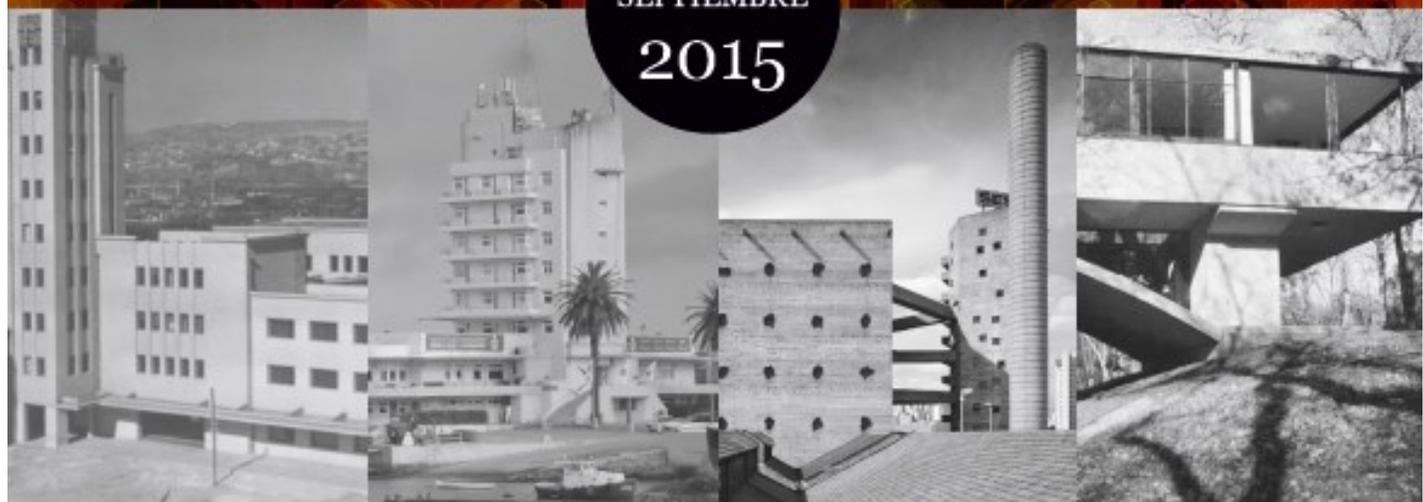




PRIMER ENCUENTRO DE COMITÉS LATINOAMERICANOS de ICOMOS del Siglo XX

Centro Cultural Recoleta, Ciudad de Buenos Aires, Argentina

14 al 17
SEPTIEMBRE
2015



30 años **XV** Bienal
BA15 Internacional de
Arquitectura
de Buenos Aires



ICOMOS Argentina
CONSEJO INTERNACIONAL
DE MONUMENTOS Y SITIOS



International Council on
Monuments and Sites
Conseil International
des Monuments et des Sites

Visita el sitio web
del Encuentro



icomosarg



icomosargentina



www.icomos.org.ar





PRIMER ENCUENTRO DE
COMITÉS LATINOAMERICANOS
DE ICOMOS DEL SIGLO XX

Centro Cultural Recoleta, Ciudad de Buenos Aires, Argentina

14 al 17 de Septiembre de 2015

ICOMOS ARGENTINA

COMISIÓN DIRECTIVA

Presidente

Arq. Rubén Vera

Vicepresidente

Arq. Guillermo Rubén García

Secretaria de Finanzas a/c de Secretaría

Arq. Pedro Delheye

Revisora de cuentas

Arq. Alicia Pérez Núñez

COMITÉ CONSULTIVO FEDERAL

Región Pampeana - Metropolitana

Delegada: Arq. Cristina Avinceta

Subdelegado: Arq. Juan Pedro Dillon

Región Nordeste - Litoral

Delegada: Arq. Ángela Sánchez Negrette

Subdelegado: Arq. Daniel Birchner

Región Noroeste

Delegada: Arq. Susana Villavicencio

Subdelegado: Arq. José Samez

Región Cuyo

Delegada: Arq. Cristina Monfort

Subdelegada: Arq. Lorena Manzini

Región Centro

Delegado: Arq. Hugo Peschiutta

Subdelegada: Arq. Rebeca Medina

Región Comahue - Patagonia

Delegada: Arq. Silvia Mirelman

Subdelegada: Arq. Liliana Carnevale

PRIMER ENCUENTRO DE COMITÉS LATINOAMERICANOS DE ICOMOS DEL SIGLO XX

Director

Arq. CICA, Enrique Madia

Comité Ejecutivo

Arqta. Estefanía Airaldi

Arq. Pedro Delheye

Dra. Marcela Díaz

Arqta. Gabriela Mareque

Ángel Peñalva

Comité Científico

Dr. Enrique X. de Anda Alanis (México)

Dr. Arq. Ciro Caraballo (México)

Arq. Mario Ferrada Aguilar (Chile)

Arq. Eduardo Montemuiño (Uruguay)

Arq. Gustavo L. More (República Dominicana)

Arq. Eduardo Luis Rodríguez (Cuba)

Arq. Hugo Segawa (Brasil)

Coordinación y Compilación:

Estefanía Airaldi

Corrección:

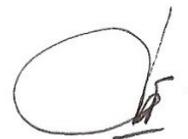
Lic. Marcela Díaz

Este Primer Encuentro de Comités Latinoamericanos de ICOMOS del Siglo XX, que se desarrolló en la ciudad de Buenos Aires, en el marco de la Bienal BA15, significó sin dudas una oportunidad que nos invitó a debatir y reflexionar sobre las relaciones y alcances del Patrimonio Arquitectónico del Movimiento Moderno, no solo de Argentina, sino en el ámbito latinoamericano. La presencia de destacados profesionales de la región y de jóvenes participantes a partir del coincidente Segundo Foro de Estudiantes y Jóvenes Arquitectos, permitió ofrecer un muestreo de opiniones y conceptos, que seguramente servirá de base para nuevas concepciones que potenciará, a futuro, un campo de pensamiento mucho más rico, pero esencialmente, desde una mirada local, que tanta falta hace a nuestra región.

El barrido temático es amplio, por lo tanto nos permite desde la óptica del uso social del patrimonio, especialmente de los casos más recientes, entendiéndose siglo XX, abordar problemáticas específicas no solo en cuanto a las acciones o políticas de conservación, sino a la posibilidad de desarrollar tareas de investigación interconectando el ámbito científico, educativo y la gestión gubernamental, con el objetivo de promover acciones concretas en pos de la conservación y protección de nuestro patrimonio arquitectónico moderno.

La diversidad de enfoque y profundidad con que se han encarado tanto las ponencias, presentaciones y por supuesto las conferencias magistrales, nos asegura un avance teórico, un paso más, en la construcción de la doctrina de la conservación, tanto en el medio local como en el contexto internacional de modo que contribuye sustancialmente al enriquecimiento del corpus teórico de esta disciplina.

Nuestro agradecimiento a los colegas de Latinoamérica que se han acercado a nuestro país para ofrecer, su conocimiento, experiencia y compromiso en la protección del patrimonio, a los colegas locales que de la misma manera permiten revisar y reflexionar sobre los casos nacionales y por supuesto a los más jóvenes que con el entusiasmo de siempre, nos permiten relajarnos, sabiendo que a futuro, nuestro patrimonio estará en buenas manos y que acompañarán y seguirán trabajando por la salvaguarda de los bienes culturales, tal como lo hicieron nuestros maestros.



Arq. Rubén Eduardo Vera
Presidente
ICOMOS ARGENTINA

INDICE

PRÓLOGO	10
PRESENTACIÓN	11
FUNDAMENTACIÓN	11
OBJETIVOS	12
TEMARIO	13
CHARLAS MAGISTRALES	14
- “LA OBRA DE ELADIO DIESTE”. EL RETO DEL EXPEDIENTE PARA SU INCLUSIÓN EN LA LISTA DEL PATRIMONIO MUNDIAL. Ciro Caraballo Perichi	15
- “PATRIMONIO LATINOAMERICANO DEL SIGLO XX EN LA LISTA DEL PATRIMONIO MUNDIAL” Alfredo Conti	33
- INTERVENIR EN EL PATRIMONIO DEL SIGLO XX: PROCESO, CRITERIO Y SENSIBILIDAD. EL COLEGIO MAYOR ARGENTINO EN MADRID, ESPAÑA. Fernando Espinosa de los Monteros	47
- SAN JOSÉ, COSTA RICA, MODERNIDAD Y ARQUITECTURA: MOVIMIENTO EN RECESIÓN. Andrés Fernández	69
- PROCESOS DE MODERNIDAD, PAISAJE Y PATRIMONIO EN LA VIVIENDA COLECTIVA DE VALPARAÍSO-CHILE. 1936-1976. Mario Ferrada Aguilar	80
- LUZ CÁMARA ACCIÓN Y DESPUÉS. LA ARQUITECTURA MODERNA EN URUGUAYA DESDE UNA MIRADA PROGRAMÁTICA. EL PROGRAMA RENOVADOR EN LOS CINES DE LA CAPITAL ENTRE 1930 Y 1950. Eduardo Jorge Montemuiño Aloisio	98
- LA FUNDACIÓN GETTY : INICIATIVAS PARA LA CONSERVACIÓN DEL MOVIMIENTO MODERNO Antoine M. (Ton) Wilmering	103

PRESENTACIONES.....	105
- SENTÁNDOSE EN EL MODERNISMO. EL PATRIMONIO DEL DISEÑO ARGENTINO. Paolo I. G.Bergomi.....	106
- EL PATRIMONIO MODERNO EN LA MEMORIA VISUAL DE BUENOS AIRES. Alberto Boselli.....	110
- LOS CONCURSOS, UNA HERRAMIENTA PARA CONSTRUIR MODERNIDAD Rita Comando	112
- ARQUITECTURA MODERNA EN ROSARIO 1930-1940 Roberto De Gregorio.....	121
- PROBLEMÁTICA Y CONSERVACIÓN DEL MOVIMIENTO MODERNO. EL CASO DE LA IGLESIA DE SAN IGNACIO DE LOYOLA EN LA COLONIA POLANCO, MÉXICO. Gerardo Estrada Straffon.....	146
- “MODERNA BUENOS AIRES”. CAMPAÑA DE DIFUSIÓN DE LA ARQUITECTURA MODERNA. Cristina Beatriz Fernández.....	159
- CATALOGACIÓN, CASO IMMA. INVENTARIO DEL MOVIMIENTO MODERNO DE ARGENTINA. Graciela Cecilia Gayetzky de Kuna.....	164
- PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO MODERNO; EL CASO DE LOS CONJUNTOS DE VIVIENDA COLECTIVA. Pablo Francisco Gómez Porter.....	175
- CASA SOBRE EL ARROYO. SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE SU PUESTA EN VALOR. Pablo Mastropasqua.....	190
- ART DECÓ BA. Adriana Piastrellini.....	209
- EXPRESIONES DEL MOVIMIENTO MODERNO EN EL OESTE ARGENTINO. CASOS EN TUCUMÁN Y MENDOZA. Gabriela Santibañez, Carlos Sala, Ana Chiarello, Lucas Guzmán Coraita.....	223

PONENCIAS.....	236
1. VARIANTES REGIONALES ARQUITECTÓNICAS POR REGIONES CULTURALES.....	237
- PASAJE VERNA: ENFOQUE ITALIANO PARA LA CONSERVACIÓN DEL PAISAJE URBANO ENTRE ARQUITECTURA ITALIANIZANTE Y MODERNISTA EN CÓRDOBA, ARGENTINA. Gaia Barbieri, Enrico Alvisi, Silvia Soto.....	238
- PUESTA EN VALOR DEL MUSEO DE CIENCIAS NATURALES DR. AUGUSTO SCHULZ. Maira Douthat, María Emilia Oger.....	249
- LA NUEVA HOTELERIA: EL MOVIMIENTO MODERNO EN MISIONES COMO ANTECEDENTE DE LA REGULACIÓN DEL ALOJAMIENTO Y LINEAMIENTOS SOSTENIBLES. Graciela Gayetsky de Kuna, Alba Cristina Ferreyra, Ángela Beatriz Rivero.....	264
- ZONAS DE AMORTIGUAMIENTO, ¿SON SUFICIENTES PARA PROTEGER SITIOS EN SERIE? EL CASO DE ESTUDIO DE LAS IGLESIAS DE CHILOÉ, SITIO PATRIMONIO MUNDIAL DE LA UNESCO. Natalia Rosa Hamilton Silva.....	277
- VALOR HISTÓRICO, ARQUITECTÓNICO Y PATRIMONIAL DEL PARADOR TURÍSTICO DE ARISTÓBULO DEL VALLE, COMO REPRESENTANTE DEL MOVIMIENTO MODERNO EN MISIONES. Astrid Sonia Kunkel, Pamela Bojanovich.....	294
- LAS INDUSTRIAS ALIMENTICIAS DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX (1900- 1959) EN LA CIUDAD DE LA HABANA. VALORACIÓN DE UN PATRIMONIO OLVIDADO. Janet Gissell Pernas Barreiro.....	304
- CONSTRUYENDO HÁBITAT EN EL DESIERTO. Marcelo Soria, Ana Tamagnini, Viviana Galdeano, Alicia Nieto.....	318
- GESTIÓN PARA LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTECTÓNICO EN LA CIUDAD DE BRAGADO. ASPECTOS HISTÓRICOS Y LEGALES. PROBLEMÁTICA EDILICIA. EDIFICIO DE LA ESCUELA N° 1BERNARDINO RIVADAVIA. Alejandra Taghón, Graciela Manzione, Melina Yuln, Silvina Carrizo, Luis Julián Lima, Federico Montecelli.....	330
- TEATRO CASTRO ALVES: O TOMBAMENTO PELO IPHAN E O PROJETO DE REQUALIFICACAO E AMPLIACAO. Nivaldo Vieira de Andrade Junior.....	342

2. INVESTIGACIÓN SOBRE LA TEMÁTICA PATRIMONIAL.....	358
- "MALDITA CIUDAD": IMAGINARIO URBANO Y MODERNIDAD EN EL CINE MEXICANO. Georgina Cebey Montes de Oca.....	359
- QUAL NAVE ANCORADA NO ATERRO: ARQUITECTURA BRUTALISTA DO TERMINAL RODOVIÁRIO RI MARIA, FLORIANÓPOLIS, SC. Luiz Eduardo Fontoura Teixeira, Ulisses Munarim, Guilherme Freitas Grad.....	373
- EL EJERCICIO DE LA COMPLEJA CIUDADANÍA MISIONERA A MEDIADOS DEL SIGLO XX Y SUS NUEVOS ESPACIOS ARQUITECTÓNICOS: EL MOVIMIENTO MODERNO. Graciela Gayetzky de Kuna, Pablo Rubén Stasuck, Natalia N. Vrubel.....	386
- WLADIMIRO ACOSTA Y EL SISTEMA HELIOS.LA REGENERACIÓN DE UNA TIPOLOGÍA ARGENTINA: LA GALERÍA. Carlos M. Gómez Sierra.....	397
- A POÉTICA ESTRUCTURAL DE ESTACAO RODOVIARIA DE SALVADOR. Raquel Neimann da Cunha Freire.....	416
- RESGATE DA OBRA DO ENG. CIVIL ELADIO DIESTE EM ARTIGAS. Gilberto Pilecco Fagúndez, Caryl Lopes, Denise de Souza Saad.....	429
- ¿REALISMO SOCIALISTA EN LA ARQUITECTURA CUBANA? Ángela Rojas Ávalos.....	444
- APROXIMACIÓN PRÁCTICA PARA LA IDENTIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE IMPACTOS EM UMA PROPIEDAD DE INTERÉS PATRIMONIAL: EL CASO DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA DE CARACAS. Adriana Elvira Salas Martínez.....	457
- RACIONALISMO Y RACIONALIZACIÓN, DOS ETAPAS DE LA ARQUITECTURA ESCOLAR COMO PATRIMONIO MODERNO EN CHILE. Claudia Torres Gilles.....	472
3. MÉTODOS DE REGISTRO Y CATALOGACIÓN.....	486
- IDENTIFICACIÓN Y REGISTRO DEL PATRIMONIO DEL SIGLO XX EN LA CIUDAD DE ROSARIO. Analía Brarda, Roberto De Gregorio, Carolina Rainero.....	487

-	REGISTRO E VALORIZACAO DO PATRIMONIO ARQUITETONICO RESIDENCIAL: O MORAR EN MACEIO, ALAGOAS DAS DÉCADAS DE 1940 A 1980. Denise Lages Vieira da Silva, Maria Angélica da Silva	500
-	CATÁLOGO P.H.A.U.DE LA CIUDAD DE JESÚS MARÍA. REVISIÓN Y ACTUALIZACIÓN DEL CATÁLOGO DE PATRIMONIO HISTÓRICO ARQUITECTÓNICO URBANÍSTICO DE LA CIUDAD DE JESÚS MARÍA. Agustina Patiño	515
-	VALORES SIGNIFICATIVOS DE LA ARQUITECTURA MODERNA RESIDENCIAL DE LAS DÉCADAS DE 1960 Y 1970. SAN JUAN. ARGENTINA. Adriana Potenzi, MilitzaLaciar, Aída Cáliz, Natalia Mallamaci, Alejandro Álvarez	530
4.	CONCEPTOS DE CONSERVACIÓN	542
-	ENSAYO SOBRE LA CONSERVACIÓN DESDE UN ANÁLISIS FOLOSÓFICO. EL ENFOQUE DE DELEUZE-GUATTARI. ÁngelaSánchezNegrette, Anne Lancelle, Pedro Briend	543
5.	EL PATRIMONIO DEL SIGLO XX Y SU RELACIÓN CON LA SOCIEDAD, POLÍTICAS Y PROGRAMAS	558
-	LAS CASAS DE EDUARDO SACRISTE EN TUCUMÁN. LA INFLUENCIA DE LAS CONDICIONES POLÍTICAS Y SOCIALES EN SU VALORACIÓN Y CONSERVACIÓN. Patricia Acosta	559
-	REDESCUBRIENDO EL ALAMBRE CARRIL DE MINAS CAPILLITAS. ANDALGALÁ. CATAMARCA. Sergio Caletti, David Álvarez Cándal	574
-	PAULO ALFONSO: O PATRIMONIO MODERNO SILENCIADO. Antonio Marcos Lima de Oliveira	595
-	CRITERIOS DE INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO INDUSTRIAL DEL SIGLO XX. Covadonga Ríos Díaz	612
-	PATRIMONIO MODERNO DE TUCUMÁN: LOS EDIFICIOS PARA LA SALUD Y SU VALORACIÓN ACTUAL. Susana Villavicencio	623

Tomando el concepto de patrimonio en su sentido más amplio y considerando los distintos niveles en que el mismo puede ser definido, se hace necesario incorporar la idea de reconocernos como potenciales agentes patrimoniales y desde cada lugar desarrollar acciones conducentes a la preservación, conservación y desarrollo pleno, considerando el uso social de los bienes. En este sentido el patrimonio del siglo XX, muchas veces no tan valorado como el de épocas anteriores, merece ser reconocido, protegido e incorporado al acervo colectivo.

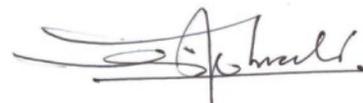
Caben resaltar las confluencias que pueden darse entre el patrimonio y la inclusión al potenciarse mutuamente: el patrimonio por su gran capacidad para generar sentimientos de pertenencia y la inclusión por posibilitar la extensión de derechos; ambos permiten avanzar hacia una humanidad más digna. Pensar en sintonía posibilita que los objetos, las ideas, lo cotidiano y lo monumental, lo particular y lo general, lo local y lo global se presenten como valores comunes a toda la humanidad, valiosos por sí mismos y por dar sentido a la diversidad identitaria en la que nos reconocemos como americanos.

Desde hace un poco más de una década se vienen desarrollando en centros académicos y desde las instituciones gubernamentales o privadas, numerosas investigaciones referidas al Patrimonio del Siglo XX. Muchas de esas iniciativas se han materializado pero aún queda mucho por hacer. Por consiguiente, se propone durante el Encuentro, debatir acerca de las estrategias y acciones que deben concretarse para establecer la puesta en marcha de posturas comunes frente a un “patrimonio reciente”.

Sumando también la configuración de una red académica/profesional de intercambio de conocimientos, es posible establecer un punto de partida para preservar dicho patrimonio con soluciones propias, como así también para las gestiones pertinentes y regulaciones que aseguren su protección y permitan su monitoreo a futuro. El estudio de las morfologías, tipologías y soluciones constructivas según las necesidades y disponibilidades en América Latina implica la identificación y valoración por parte de quienes estamos inmersos en un contexto económico, social, cultural y de acercamiento tecnológico, legado de nuestras experiencias locales.

Sin duda el trabajo conjunto entre el ámbito científico, educativo y el gubernamental, sustentado en políticas culturales y patrimoniales, constituye una importante estrategia en la toma de decisiones. No obstante, existen otros puntos de vista y distintos fundamentos que también merecen su consideración, análisis e inclusión en las temáticas generales.

Los textos de los participantes que se presentan a continuación, según los ejes temáticos de este Encuentro en Buenos Aires, no son más que una expresión de hechos históricos en las arquitecturas de la región, y las problemáticas que traen asociadas con respecto a su valoración y conservación las Arquitecturas Modernas del SXX.



Enrique Madia, Arq., CICA
Director Encuentro ICOMOS SXX
Director Espacio Patrimonio BA XV

PRIMER ENCUENTRO DE COMITÉS LATINOAMERICANOS DE ICOMOS DEL SIGLO XX

PRESENTACIÓN

El *Primer encuentro de Comités Latinos del ICOMOS de Siglo XX*, desarrollado en el marco de la *XV edición de la Bienal Internacional de Arquitectura de Buenos Aires*, propone debatir y reflexionar sobre las relaciones y alcances del Patrimonio Arquitectónico del Movimiento Moderno en sus más diversas concepciones.

Este encuentro convoca a los Presidentes y/o Responsables de Comités Nacionales de ICOMOS en Latinoamérica, a expertos, investigadores, estudiantes, profesionales e instituciones que trabajan por la conservación, protección y valoración de la Arquitectura Moderna. Se los invita a presentar proyectos, investigaciones, análisis críticos, enmarcados en algunos de los ejes temáticos indicados, no siendo requisito ser miembro de ICOMOS.

FUNDAMENTACIÓN

Tomando el concepto de patrimonio en su sentido más amplio y considerando los distintos niveles en que el mismo puede ser definido, se hace necesario incorporar la idea de reconocernos como potenciales agentes patrimoniales y desde cada lugar desarrollar acciones conducentes a la preservación, conservación y desarrollo pleno, considerando el uso social de los bienes. En este sentido el patrimonio del Siglo XX, muchas veces no tan valorado como el de épocas anteriores, merece ser reconocido, protegido e incorporado al acervo colectivo.

Caben resaltar las confluencias que pueden darse entre el patrimonio y la inclusión al potenciarse mutuamente: el patrimonio por su gran capacidad para generar sentimientos de pertenencia y la inclusión por posibilitar la extensión de derechos; ambos permiten avanzar hacia una humanidad más digna. Pensar en sintonía posibilita que los objetos, las ideas, lo cotidiano y lo monumental, lo particular y lo general, lo local y lo global se presenten como valores comunes a toda la

humanidad, valiosos por sí mismos y por dar sentido a la diversidad identitaria en la que nos reconocemos como americanos.

Desde hace menos de una década se vienen desarrollando en centros académicos y desde las instituciones gubernamentales o privadas, numerosas investigaciones referidas al Patrimonio del Siglo XX. Muchas de esas iniciativas se han materializado pero aún queda mucho por hacer. Por consiguiente, se propone durante el Encuentro, debatir acerca de las estrategias y acciones que deben concretarse para establecer la puesta en marcha de posturas comunes frente a un “patrimonio reciente”.

Sumando también la configuración de una red académica/profesional de intercambio de conocimientos, es posible establecer un punto de partida para preservar dicho patrimonio con soluciones propias, como así también para las gestiones pertinentes y regulaciones que aseguren su protección y permitan su monitoreo a futuro. El estudio de las morfologías, tipologías y soluciones constructivas según las necesidades y disponibilidades en América Latina implica la identificación y valoración por parte de quienes estamos inmersos en un contexto económico, social, cultural y de acercamiento tecnológico, legado de nuestras experiencias locales.

Sin duda el trabajo conjunto entre el ámbito científico, educativo y el gubernamental, sustentado en políticas culturales y patrimoniales, constituye una importante estrategia en la toma de decisiones. No obstante, existen otros puntos de vista y distintos fundamentos que también merecen su consideración, análisis e inclusión en las temáticas generales.

OBJETIVOS

Los principales objetivos del Encuentro son:

1. Promover el encuentro de especialistas y académicos que han desarrollado estudios o han encarado acciones referidas al Patrimonio Moderno y generar un espacio de discusión acerca de la situación actual y devenir del mismo.
2. Determinar cómo se ha reconocido, definido, analizado y valorado al Patrimonio Moderno y proponer el modo de fortalecimiento y su conservación a partir de acciones concretas.
3. Reflexionar acerca de los avances en la Región en materia de investigación, redes y acciones tendientes a la ampliación del concepto de patrimonio en relación al Movimiento Moderno para su valoración y salvaguarda.

TEMARIO

Con el objetivo de estructurar el Encuentro se han definido los siguientes temas:

1. Variantes Regionales Arquitectónicas por Regiones Culturales:

¿Cómo está considerado el patrimonio en las diferentes regiones culturales?

Métodos de aproximación hacia su conocimiento y valoración.

Problemáticas en las distintas regiones: conservación, gestión, abandono, sub utilización, destrucción parcial o total.

¿Qué instrumentos existen para la conservación, protección, intervención o gestión?

2. Investigación sobre la Temática Patrimonial:

Métodos y Formas de conocimiento en diferentes áreas: materiales y sistemas constructivos; épocas y modelos arquitectónicos.

Apoyo historiográfico para entender su evolución, desarrollo, valores, relación con su contexto inmediato, nacional e internacional.

3. Métodos de Registro y Catalogación:

Por periodos históricos o por tipologías arquitectónicas.

Cultura arquitectónica en medios de difusión; qué tipo de documentación existe: archivos históricos, de planos, de fotografías, de registro de obras, de arquitectos relevantes, etc.

4. Conceptos de conservación:

Terminología

¿Qué abarcan?

¿Qué enfoque tienen?

5. El patrimonio del Siglo XX y su relación con la sociedad, políticas y programas:

Políticas y Técnicas de intervención en el patrimonio del Siglo XX.

**WLADIMIRO ACOSTA Y EL SISTEMA HELIOS.
LA REGENERACIÓN DE UNA TIPOLOGÍA ARGENTINA: LA GALERÍA**

Autor:

Carlos M. Gomez Sierra

**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE
FACULTAD DE ARQUITECTURA
CENTRO DE INVESTIGACION EN ARQUITECTURA MODERNA (CIAM)
ARGENTINA**

Mariano Moreno 269 4to. B. Ciudad de Corrientes. Argentina
gomezzierra@hotmail.com

WLADIMIRO ACOSTA Y EL SISTEMA HELIOS.

LA REGENERACIÓN DE UNA TIPOLOGÍA ARGENTINA: LA GALERÍA

RESUMEN

El Sistema Helios elaborado por Wladimiro Acosta durante la década del '30 no sólo significó crear un mecanismo de control climático en la arquitectura sino que absorbió, sintetizó y reelaboró el espacio de la galería, presente de forma extendida en múltiples variantes vernáculas argentinas, colaborando en la redefinición de un espacio de fuerte identidad.

OBJETIVOS

El objetivo del presente trabajo es analizar y discernir los alcances del Sistema Helios elaborado por Wladimiro Acosta y aplicado a un grupo de viviendas por él proyectadas en la geografía de la pampa argentina. De los mismos se intuye que las resultantes no sólo presentan un método de control climático sino una forma de reelaboración de la típica galería pampeana. De ese modo es posible observar un aporte sustancial al debate acerca de la identidad de la arquitectura moderna argentina del siglo XX.

METODOLOGÍA

La metodología aplicada es la del ensayo teórico a partir del análisis del material gráfico de los proyectos presentes en el libro "Vivienda y Ciudad. Ensayos de Arquitectura Contemporánea" de Wladimiro Acosta y verificados en el marco del corpus historiográfico de la arquitectura moderna argentina.

DESARROLLO

Durante toda la década del 30 Wladimiro Acosta va a proyectar un importante número de viviendas unifamiliares y de soluciones habitacionales de carácter masivo. Ninguna de ellas fue materializada pero actuaron a modo de laboratorio para el avance y ajuste de sus particulares visiones acerca de lo que debía ser la Arquitectura Moderna en la geografía argentina.

Estos proyectos –publicados en “Vivienda y Ciudad”, su obra teórica fundamental- tienen la particularidad de no aportar datos acerca de sus propietarios, sino de diferenciarlas a partir de sus localizaciones, número de personas componentes de la familia y, en pocos casos, indicar sólo las iniciales de sus misteriosos clientes.

Es útil recorrer este cuerpo de proyectos en el libro de referencia para ir descubriendo la paulatina evolución de las ideas proyectuales de Wladimiro Acosta y de cómo estas transmutan en formalizaciones cada vez más ajustadas a sus intereses de adecuación a la realidad paisajística y climática de la región.

El primer ejemplo que se presenta con una innegable postura de *aclimatación* a las condiciones meteorológicas de la pampa bonaerense es la “*Casa de campo en los alrededores de Buenos Aires*” de 1932 (Acosta, 1947, p. 39). Vivienda para seis personas proyectada a partir de una estructura mixta de “*cemento armado y ladrillo*” y de “*planta única*”.

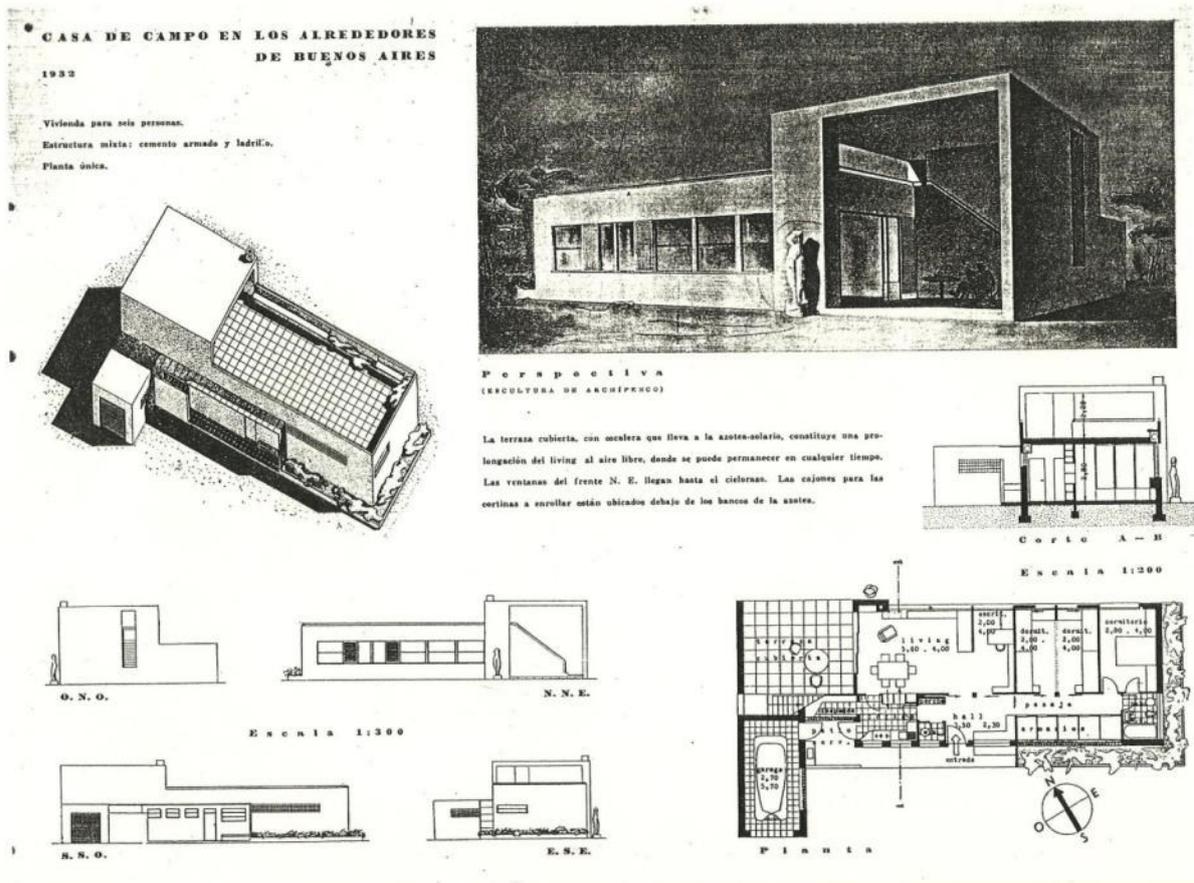


Fig. 1: Casa de Campo

Toda la información gráfica de esta vivienda aparece volcada en una sola página y, aunque escueta, es harto elocuente en lo que pretende señalar y comunicar. Hay dos perspectivas, una axonométrica a vuelo de pájaro y otra peatonal a dos puntos de fuga. Mientras la primera es técnicamente pura y clarificadora de su volumetría general, la segunda se presenta dramática y con profundidad significativa en cuanto a sus cualidades espaciales se refiere.

La perspectiva aérea de la vivienda la manifiesta como un volumen puro, un paralelepípedo abstracto con sutiles aditamentos formales que no solo no destruye su pureza primal, sino que acentúa su racionalismo asentado en un contexto inmediato carente de naturaleza y de señales de vida. A este volumen platónico sólo le otorga un conato de realidad la estudiada proyección de su propia sombra sobre el plano de tierra. Un ligero estudio de esta y el cruce con el resto de la información gráfica indica que es el resultado de un sol matinal que ya hace un par de horas se ha despegado de la línea del horizonte.

Aquí tenemos un primer indicio acerca de los intereses del arquitecto, que surge de potenciar no sólo la formalización de la arquitectura sino de observarla en relación a su comportamiento respecto de otros vectores intervinientes: el sol y el sitio. Podría darse el lugar de pensar que esta visión ya está presente en Le Corbusier y correríamos el riesgo de creer verla repetida en este caso; aquello de *“la arquitectura es el juego sabio, correcto y magnífico de los volúmenes reunidos bajo la luz”*. Pero como veremos aquí la búsqueda es diferente.

Observando la segunda perspectiva, la peatonal, encontramos la clave del problema. La sombra proyectada sobre la tierra en la primera perspectiva descrita aquí se convierte en espacio interior, aunque un interior difuso y enriquecido por su diluirse con el espacio exterior.

Aquí la sombra no es el negativo proyectado por el volumen sino la verdadera conformadora del espacio. La sombra es la esencia del proyecto arquitectónico. Así como para Le Corbusier la luz era el origen de la arquitectura, en Acosta lo es la sombra. Esto, que con tanta claridad se observa en el expresivo dibujo, se desarrolla casi teatralmente en lo que Acosta denomina como la *“terrazza cubierta”*. Este particular espacio de condición revolucionaria en el desarrollo de la arquitectura del siglo XX en nuestro país -en cuanto un aporte a la solución del control de los agentes climáticos- surge del entrecruzamiento genético de dos entidades espaciales y formales de diferentes orígenes: la terraza jardín europea y la galería criolla...

Esto ocurre sin que ello signifique la aparición de un híbrido, sino un espacio de condiciones absolutamente novedosas.

Este gran espacio de sombra consiste en un cubo virtual semicubierto de doble altura con una de sus caras verticales absolutamente abiertas al exterior y con orientación Noreste, la más aconsejada en estas latitudes. Su cara Noroeste es totalmente ciega a efectos de controlar los fuertes rayos solares de la tarde y su negativa incidencia sobre el resto de la vivienda, encontrándose aquí sólo una mínima abertura vertical alineada con la escalera que conduce a la “azotea-solario” desde el mismo interior de esta “terrazza cubierta”. Su cara Sureste es concordante con la pared del estar-comedor interior, la cual se encuentra horadada casi en su totalidad por una gran puerta-ventana a los efectos de asegurar una fluida comunicación con el área pública de la casa. Por último, este cubo virtual presenta una *losa-visera* superior a doble altura, ligeramente por encima de la cubierta plana del resto de la vivienda, lo cual asegura la zona de sombra. Este procedimiento orgánico de control es, precisamente, quien recibe la denominación de *Sistema Helios*.

El único y escueto texto introducido por Wladimiro Acosta junto a las imágenes gráficas de la obra como explicación de la misma dice “*La terraza cubierta, con escalera que lleva a la azotea-solario, constituye una prolongación del living al aire libre, donde se puede permanecer en cualquier tiempo. Las ventanas del frente NE llegan hasta el cielorraso. Los cajones para las cortinas a enrollar están ubicados debajo de los bancos de la azotea*”. (Acosta, 1947, p. 39).

Como podemos inferir en el texto, la aplicación de estas acciones proyectuales son las que las convierten en un “sistema” ya que el mismo gesto y su consiguiente formalización cumple múltiples funciones dentro de la vivienda. Observando una vez más las perspectivas descritas de esta obra, se advierte que la configuración de esta “terrazza cubierta” adquiere entidad propia dentro del concierto formal de su totalidad, actuando de contrapunto con el volumen restante: un cubo de consistencia virtual opuesto a un paralelepípedo bien definido; un espacio abierto opuesto a otro cerrado; un hueco de sombra opuesto a una forma pura que reverbera con la luz del sol.

En este espacio en sombras puede vislumbrarse la silueta de un hombre sentado leyendo tranquilamente su periódico; una actitud alejada de la contemplación abstracta del paisaje natural que lo rodea pero que denota paz y tranquilidad, producto de la acción de no sólo la cercanía de la naturaleza circundante sino de la protección que el espacio arquitectónico le

proporciona. En definitiva, un justo y delicado equilibrio entre intelecto y emoción, quizá la clave para acceder al significado subyacente en la propuesta de Wladimiro Acosta.

Porque si su arquitectura se presenta contundente y precisa en sus definiciones formales – producto de su formación racionalista centroeuropea- adquiere connotaciones fenoménicas propias de la pampa argentina como el sentarse bajo la sombra amable de una galería criolla. Y es aquí, en este particular sincretismo entre cultura europea y espacialidad sudamericana, en donde radica la *argentinidad* de su propuesta.

Dentro de los aspectos heredados por el arquitecto durante su estancia de trabajo y aprendizaje en Berlín durante los cruciales años '20, encontramos uno que no será jamás abandonado y estará siempre presente en todos y cada uno de sus proyectos: la utilización recurrente de la cubierta plana ejecutada en hormigón armado y casi siempre accesible para ser utilizada como terraza-jardín. Esta solución arquitectónica de fuerte raigambre centroeuropea opera como poderoso símbolo de modernidad. No sólo como una manera de ataque directo a formalizaciones surgidas de la herencia histórica, sino por denotar el uso de la más moderna de las tecnologías disponibles: el hormigón armado. Así mismo, dadas las características que surgen de su propia naturaleza formal, es plausible de ser empleada como posibilitadora de un espacio de vida más en la vivienda y que se materializará como “*terrazza-jardín*”.

Este recurso revolucionario e inédito puede tener toda una razón de ser en la realidad urbana de las viejas y densificadas ciudades europeas, permitiendo desde la propia vivienda acceder al sol y al aire –toda una obsesión para arquitectos e higienistas de la época-, situación absolutamente imposible de ser lograda de otra forma. Así mismo, y dadas las características climáticas de la Europa continental, la relativa incidencia del sol como factor de fuente de calor sobre las cualidades de tramitancia térmica de los materiales, es verdaderamente baja. Pero en latitudes como la de la pampa argentina, con veranos considerablemente cálidos y largas horas de asoleamiento e incidencia directa sobre la losa, el resultado es un calentamiento considerable de la misma produciendo una lenta tramitancia térmica hacia el interior de los espacios durante las horas de la noche. Esto, obviamente, produce alteraciones en los niveles exigibles de confort. Precisamente esto se produce en la obra de análisis en los espacios interiores cubiertos por esta terraza-jardín y que coinciden con funciones esenciales para la vida: estar-comedor y dormitorios. No es necesario profundizar técnicamente en esta vía de

análisis para comprender los inconvenientes que esta solución técnica produce sobre el bienestar humano.

Por otro lado, la terraza-jardín entendida como espacio funcional y vivencial podía adquirir un determinado status cualitativo en la realidad urbana europea, en donde por las ya citadas razones de alta densidad edilicia y la relativamente baja incidencia de los rayos solares dados sus oblicuos ángulos sumados a pocas horas de asoleamiento, se convertía en la expansión única y natural de sus habitantes; alcanzando por ello una importancia simbólica que excedía sus verdaderos y concretos aportes. Pero en la pampa, con sus ilimitados horizontes y un sol que reina prácticamente durante todo el año, se convierte en una solución que responde más a criterios de fuerza estética y de convicciones personales.

En definitiva, esta vivienda de campo proyectada en algún lugar de los alrededores de Buenos Aires, puede comprenderse a la manera de primer intento por parte de Wladimiro Acosta de plantear los alcances de su Sistema Helios como portador no sólo de soluciones acordes al hábitat bonaerense sino de control efectivo de los agentes climáticos. Esto aún de forma embrionaria y todavía con problemas por resolver.

Si esta casa de campo proyectada en los alrededores de Buenos Aires hacia 1932 manifestaba una dirección y una intención claramente identificables en cuanto a establecer una relación armónica entre Arquitectura Moderna y clima a partir de las coordenadas específicas del lugar de emplazamiento, las dos casas proyectadas en los alrededores de la capital del país entre 1933 y 1934 (Acosta, 1947, p. 44-45) significan una reconsideración y ajuste de las mismas premisas.

En el proyecto primeramente citado los mecanismos de control solar están dirigidos a consolidar una constante zona de sombra en la “*terrace cubierta*” –feliz hibridación entre terraza jardín europea y galería criolla- como *el* lugar de la casa; identificada funcional y formalmente como una entidad semi-autónoma de la vivienda. En los casos que analizaremos a continuación se produce una progresiva cohesión de principios proyectuales tendientes a una relación más estrecha entre función, forma y espacio a partir de los mismos dispositivos de regulación climática compendiados en el *Sistema Helios*. Así mismo se verifica la aparición de nuevas alternativas dirigidas al mismo fin.

De estas dos viviendas, el primer caso que consideraremos es un proyecto desarrollado en 1933. Se trata, como presenta Acosta en su libro, de una construcción con las siguientes características: “*Vivienda para cuatro personas. (Locales de servicio en construcción separada).*”

Garage con entrada y salida. Living de doble altura que los restantes locales. Forma en el piso bajo un solo recinto con el comedor, separable mediante una cortina. En el piso alto, el estudio y el dormitorio B constituyen una especie de “loggias” en el ambiente del living, del que pueden ser aislados mediante sólidas cortinas enrollables. (Acosta, 1947, p. 40).

La vivienda, aislada y exenta en el terreno, se organiza a partir de un rígido eje direccional Norte-Sur. Presenta en su planta baja un frente franco hacia el N hacia donde se abre toda la zona pública –living comedor- y el garage, este último con doble pasante enfatizando aún más el sentido de libertad sobre el sitio. Hacia el S se observan el palier de acceso y el “*escritorio-parloir*”. En la planta superior tenemos, en el mismo orden, la doble altura del living-comedor, el dormitorio principal y el secundario. Y hacia el S el estudio y la zona de servicio.

Esta disposición de los espacios interiores se debe a una cuidada investigación que verificó la existencia de orientaciones óptimas para cada una de las funciones. Así, los dormitorios orientados al N garantiza un correcto tiempo de asoleamiento y se aprovechan más eficientemente las corrientes cruzadas de aire según los vientos dominantes. Al S, y haciendo un buen uso de su condición de permanente luz difusa, se disponen los espacios que requieren de una iluminación uniforme y no directa -el escritorio y el estudio- además de actuar de escudos protectores de los dormitorios de los efectos de los fríos vientos del invierno pampeano.

Estas consideraciones son parte del *Sistema Helios*.

Mención aparte merece la “*terrazza*” situada al N y que actúa como patio y galería de expansión directa tanto de la planta baja, por su uso directo, como de la planta alta por la protección que le confiere. La misma retoma el concepto de híbrido entre la terraza-jardín y galería, enriquecida en este caso por su condición de espacio flexible dada la aparición de un sistema de toldos corredizos móviles en su remate, permitiendo una regulación diafragmática del paso de la luz. Dice Wladimiro Acosta “*La terraza, delante del living, cubierta por un toldo y protegida verticalmente por cortinas, forma para la casa una especie de recinto aislador de la temperatura externa, en los días más calurosos*”. (Acosta, 1947, p. 41).

Esta formalización es crucial dentro del comportamiento orgánico de la vivienda, definiendo fuertemente su carácter y modalidades de uso. Si bien su altura y anchura están precisadas por las dimensiones de los espacios interiores, su avance sobre el terreno está indicado por la necesidad de ofrecer la protección necesaria a la acción de los rayos solares sobre los

paramentos exteriores y de brindar el tiempo de asoleamiento correcto a las estancias. Esto establecido científicamente mediante cálculos matemáticos que contemplan los ángulos máximos y mínimos de incidencia solar en diferentes épocas del año. Su objetivo último es, por lo tanto, asegurar la máxima protección a los espacios principales de la casa de los efectos perniciosos de la acción directa de los rayos solares, aunque potenciando sus efectos benéficos.

En otro orden de cosas es digno de resaltar el concepto de “*espacios telescópicos*” (Alvarez Prozorovich, 1990) impulsado por Acosta y que tiene no poca importancia al momento de comprender la idea de protección e inclusión espacial. Si el cono de sombra resultante en la “terracea jardín” actúa a modo de proyección de las estancias interiores ampliando sus posibilidades de uso y perceptivas, nos hallamos ante la situación de espacios dentro de espacios, amplificando sus dimensiones reales y virtuales. Igual condición encontramos en el interior de la vivienda en donde, a partir de un muy expresivo croquis del living-comedor, se distinguen la extensión de las visuales invadiendo otros espacios, otorgando al observador una clara idea de mayor protección (de espacios dentro de espacios) además de compartir los principios de fluidez espacial que la arquitectura moderna europea postulaba por entonces.

Este último principio alcanza su culminación en la propuesta que Acosta desarrolla en la solución para los dormitorios de esta casa. Consciente de su lugar como arquitecto revolucionario tanto en el campo de las ideas como del avance tecnológico, propone aquí un sistema de cubierta corrediza que permitiría la completa exposición del interior de los dormitorios a la acción de los agentes climáticos. Dice Acosta “*Los dormitorios tienen en esta casa techo corredizo. Cerrado, no se distingue de un techo común. Abierto, convierte los dormitorios en solarios. Permite dormir al aire libre, dentro de las habitaciones. Asegura completo asoleamiento de los interiores*”. (Acosta, 1947, p. 41) Más allá del desarrollo efectivo de esta idea, lo que Acosta manifiesta en toda su potencia es la fusión místico-poética entre el hombre y las fuerzas naturales, el hombre y el clima, el hombre y el universo. La imagen del habitante urbano que se retira a su casa de campo, abandonando por unos días su difícil vida urbana, y duerme en contacto con las estrellas se transforma en una metáfora pletórica de la modernidad: la del hombre nuevo que regresa a sus fuentes primitivas.

La segunda casa de nuestro interés, de iguales características en cuanto a implantación de la recién analizada, presenta pocas diferencias en cuanto a usos y funciones. De todas formas se observan en sus gráficos una serie de detalles que hablan de condicionamientos acerca de su

inserción en el terreno. En la gran perspectiva que acompaña al proyecto se detectan muros medianeros coincidentes con dos caras de la vivienda; o sea, la misma se sitúa en uno de los ángulos del solar. La aparición de estas medianeras sumado a la idea de dimensión del lote nos hablaría de una localización suburbana más acotada que la casa arriba analizada. Esta idea se refuerza considerando las orientaciones en las cuales se inscribe, no tan exactas y precisas como la otra.

Acerca de la manera de situarse la casa en el terreno dice Fernando Alvarez Prozorovich *“Situado el lugar, hacen falta dos operaciones: reconocer sus valores esenciales y transformarlos en arquitectura. Acosta sublimiza todos los valores en uno sólo, el más eterno: la Naturaleza, pero no como un wrightiano territorio sobre el cual proyectar sus espacios sino a través del rasgo que WA siente como más importante y, a la vez, el más abstracto: el Clima. WA encuentra así el fundamento para una arquitectura sin estilo, por lo tanto, sin tiempo, eterna como la naturaleza. Esta es la operación fundamental de WA: construir un comienzo, una acumulación de razones originarias, un espacio en donde arraigarse hasta sentirse fundador, situado en algún lugar entre las orillas de la ciudad y las orillas del Universo del que provenía. Por ello las casas Helios están pensadas como sistema a propagarse industrialmente y no como manifestación de prestigio intelectual o económico”*. (Alvarez Prozorovich, 1990, p. 293).

En este caso la disposición de los espacios y funciones interiores se organizan de manera más estructurada y racional. De esta forma Acosta no sólo recurre a principios de orden geométrico para lograr un efectivo control funcional y espacial en la obra sino que dispone estos componentes en virtud de las orientaciones más favorables a sus propios usos. Así, al frente ESE, y aprovechando las virtudes que esta disposición le brinda, ubica espacios con funciones que, como en el caso anterior, exige una iluminación natural difusa: escritorio y atelier; mientras que todas las caras que se exponen al O son ciegas y protegen a los espacios interiores por medio de las medianeras y el patio de servicio.

Esta organización funcional basada tanto en principios intrínsecos a la teoría del funcionalismo como en dar respuestas prácticas al problema del comportamiento de la vivienda ante las acciones del clima, se complementa activamente con la apertura de la vivienda hacia el exterior. Esta circunstancia se efectiviza hacia la orientación más favorable, el NE, coincidente con la disposición de la *“terrazza”* que se brinda al área pública y a los dormitorios. Aquí, nuevamente, esta *“terrazza”* cumple un rol fundamental en la concreción de un espacio apto

para el desarrollo de actividades propias de estas latitudes. Sobre este aspecto dice Wladimiro Acosta *“La terraza, frente a los dormitorios, puede servir en verano como un gran dormitorio abierto. El toldo horizontal y la cortina vertical permiten graduar la exposición al sol, viento, lluvia. La losa que protege el toldo defiende asimismo el living del piso bajo de los rayos solares verticales del verano, aunque no impide por su colocación a gran altura (6 ms.), el acceso de los oblicuos del invierno. (En este mismo principio se basa la disposición de las viviendas tipo “Helios”)* (Acosta, 1947, p. 43)

En este caso, más allá de la acertada descripción del *Sistema Helios*, es posible observar una profundización del principio de *“espacios telescópicos”* ya expuesto por medio del enriquecimiento de la espacialidad. En este caso son dos las *“terrazas”* que participan de esta organización, la de planta baja que actúa a modo de expansión del área pública y la de la planta alta a modo de expansión de los dormitorios y se sitúa directamente encima del living comedor. Esto permite un proceso de aterramientos simultáneos y complementarios. A su vez la aparición de un toldo horizontal y una cortina vertical móviles sobre ambas permite múltiples posibilidades de graduación espacial y comportamiento funcional, además de la aparición de la crucial *“losa visera”*. Aquí el concepto de espacios dentro de espacios llega a un máximo grado de desarrollo y permite suponer un mayor grado de alternativas de protección climática generando aquello que Acosta denomina el *“aura térmica”* de la casa.

Es obvio que la suma de estas medidas adoptadas por Acosta comienzan a generar en su obra una paulatina transformación de sus pautas formales; entendido esto no como mero formalismo sino como consecuencia de un proceso verificable de transformaciones espaciales. En los sucesivos croquis y perspectivas que desarrolla para esta obra –sobre todo una interesante perspectiva aérea- se detecta una progresiva *“porosidad”* de la masa arquitectónica. Esta condición sumada a la posibilidad de que la vivienda ofrezca frentes cruzados, sumado a las otras medidas adoptadas y ya explicadas, colaboran recíprocamente a mejorar su comportamiento térmico además de concebir un inevitable enriquecimiento espacial interior y exterior. Esta situación no es menos importante ya que a partir de una concepción arquitectónica de la vivienda a partir de las fuerzas locales intervinientes –clima, orientaciones, etc.- se logra una muy lograda multidimensionalidad e interpenetración espacial que constituye uno de los principales pilares teóricos de los fundamentos de la arquitectura moderna. Es decir que se logra el cumplimiento de postulados universales a partir de dar respuesta a imposiciones y condicionamientos locales.

Finalmente y durante 1934-1935 Wladimiro Acosta proyectó una vivienda para un misterioso Dr. J. B. ubicada en la localidad de San Isidro (Acosta, 1947, p. 46-49) y que, a diferencia de las obras del mismo arquitecto anteriormente analizadas, presenta datos concretos acerca del terreno de implantación. Si las viviendas anteriores podían ser entendidas como intentos aproximativos ideales de investigación sobre las ideas encaradas por Acosta, aquí estamos en presencia del vuelco de las mismas sobre un caso concreto.

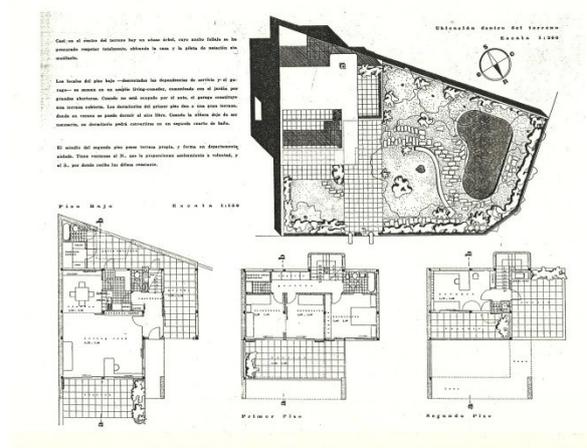


Fig. 2 y Fig. 3: Casa Dr. JB

Ahora, esta condición, ¿significa algún tipo de desviación por parte de Acosta de los lineamientos medulares de su programa arquitectónico? Porque si proyectos ideales entendidos como estudios de laboratorio permiten la libre expansión de las ideas –siempre comprendidas en un entorno teórico riguroso-, la interacción con las condicionantes reales que denotan un cliente y sus propias exigencias nos deparan complejidades mayores. Pero una observación analítica de la obra nos señala el convencimiento de que no existen renuncias de ningún tipo en cuanto a sus convicciones arquitectónicas.

De este ejemplo es factible extraer algunas respuestas diferentes a los casos anteriormente analizados pero no en cuanto a la formalización de estas respuestas –enmarcadas en el *Sistema Helios*- sino en lo que concierne a la relación específica que se establece entre la obra y el solar en la que se inserta. El terreno se presenta como un poliedro irregular de cuatro caras. Dos de ellas se intersectan conformando una ochava reglamentaria de esquina, mientras

que las restantes conforman muros medianeros interiores. Las caras exteriores hacia la calle presentan orientaciones sumamente favorables cuyo promedio es el N, lo cual ya es indicativo de la disposición de espacios y funciones según los postulados del *Sistema Helios*.

El primer gesto de las intenciones proyectuales resulta de establecer un primer eje estructurante con orientación SO - NE que divide la superficie del terreno en dos áreas claramente diferenciadas: una, ocupada por la vivienda propiamente dicha, sus circulaciones y expansiones exteriores directas, la otra es el área verde con pileta de natación incluida.

Una verificación de las formalizaciones de cada una de estas áreas sobre el terreno manifiesta un claro intento, mediante el diseño de las mismas, de denotar sus propias esencias. El sector correspondiente a la vivienda y a sus expansiones directas presenta un tratamiento racional basado en un estricto control de las formas construidas y de la artificialización de la naturaleza colindante. Por su parte el sector destinado al área verde y de recreación hace ostensible un trato más libre en el diseño, tanto por las formas adoptadas como por el *aire* de naturaleza casi intocada. Esta metodología de diferenciación de sectores encarada por Acosta dentro del predio es indicativa de la conjunción de universos contrapuestos que, sin negar sus esencialidades, participan mutuamente de un único concepto de *hábitat*.

Pero los principios que rigen esta diferenciación teórica apriorística a la concreción del hecho arquitectónico ya están presentes en el mismo terreno, lo cual habla a las claras de una lúcida lectura por parte de Acosta de los vectores presentes que colaboran en el condicionamiento del programa. Dice Acosta *“Casi en el centro del terreno hay un añoso árbol, cuyo ancho follaje se ha procurado respetar totalmente, ubicando la casa y la pileta de natación sin mutilarlo”*. (Acosta, 1947, p. 47).

Es la presencia de este árbol –anterior al proyecto arquitectónico y del predio legal mismo– quien condiciona y sanciona las acciones del arquitecto; lo cual es claramente indicativo de cuáles son las ideas de Acosta respecto a la relación entre arquitectura y naturaleza y, por extensión, entre arquitectura y clima. Es por ello que esta obra no puede ser interpretada mediante la separación de estas áreas sino que debe ser concebida como un microuniverso en donde el orden se alcanza mediante el equilibrio de opuestos.

Si a la forma irregular del predio le superponemos sus orientaciones y la necesidad de asoleamiento de las estancias interiores encontraremos la clave del problema. Recostando el volumen de la casa sobre el ángulo aludido se ofrece un mayor frente de apertura a todas las

alternativas con orientación N –las más favorables- y ubicando la pileta de natación en el sitio aludido se abre la posibilidad de una mayor incidencia de los rayos solares del E –tamizados por la acción refrescante del gran árbol central- y minimizando la acción del O.

En cuanto a la disposición de los espacios interiores estos no presentan diferencia de enfoque a los ejemplos anteriormente analizados, indicándonos la rigurosidad de los principios programáticos enarbolados por Acosta. Más allá de la búsqueda obsesiva de las orientaciones favorables para cada función, la manera de organizar los espacios es de carácter centrípeto, partiendo de aquello que Acosta considera el núcleo esencial de sus viviendas: el punto de encuentro entre el comedor y la cocina. A partir de esto van sucediéndose hacia el exterior o hacia arriba el resto de las estancias, controladas finalmente por el sistema de losas-visera, parasoles y toldos móviles que no sólo los protegen de la acción del sol sino que actúa a modo de anclaje superior de todo el volumen para volver a posarlo sobre la tierra. Una especie de giro metafórico-conceptual entre la vivienda y el Universo. Esta última idea toma fuerza a partir del escalonamiento de terrazas que terminan siendo unificadas por las losas visera y parasoles verticales que dan orden formal al conjunto. No es menos seductora la idea de entender el coronamiento del conjunto por medio de la ubicación del estudio en el último nivel, en donde el intelecto se halla en contacto pleno con el Sol que todo lo ilumina... El volumen total alcanza un muy bien logrado equilibrio formal entre sus partes y en el que el *Sistema Helios* se presenta sin altisonancias, pareciendo haber alcanzado su máximo nivel de desarrollo.

Finalmente y de modo paradójico, aquella obra que presenta mayores condicionamientos de proyecto, dentro de las aquí analizadas de Wladimiro Acosta, termina convirtiéndose en la de mayor riqueza espacial y en donde confluye de modo armónico todo el repertorio de soluciones en pos de alcanzar un grado de equilibrio total entre clima, arquitectura y lugar. Este es el caso de la vivienda proyectada en el barrio porteño de Villa Urquiza durante los años 1934-1935.

Enclavada en un medio netamente urbano -a diferencia de todos los ejemplos precedentes-, la vivienda se desarrolla en un típico solar ciudadano de la ciudad de Buenos Aires. Las dimensiones del lote son las corrientes y ordinarias para un terreno ubicado en esta zona de la ciudad sumado al hecho de tener su frente principal al Oeste. Estas circunstancias podrían aparecer a priori como un muy molesto corsé para Acosta en virtud de la importancia radical que el mismo da a la influencia de las orientaciones sobre la conformación de la vivienda y de

la “necesidad” de contar con terreno suficiente al momento de ofrecer soluciones tal lo observado en los casos anteriores. Sin embargo, y pese a los pronósticos, estamos en presencia de posiblemente la síntesis más acabada del *Sistema Helios* como materialización en una vivienda unifamiliar dentro del período considerado.

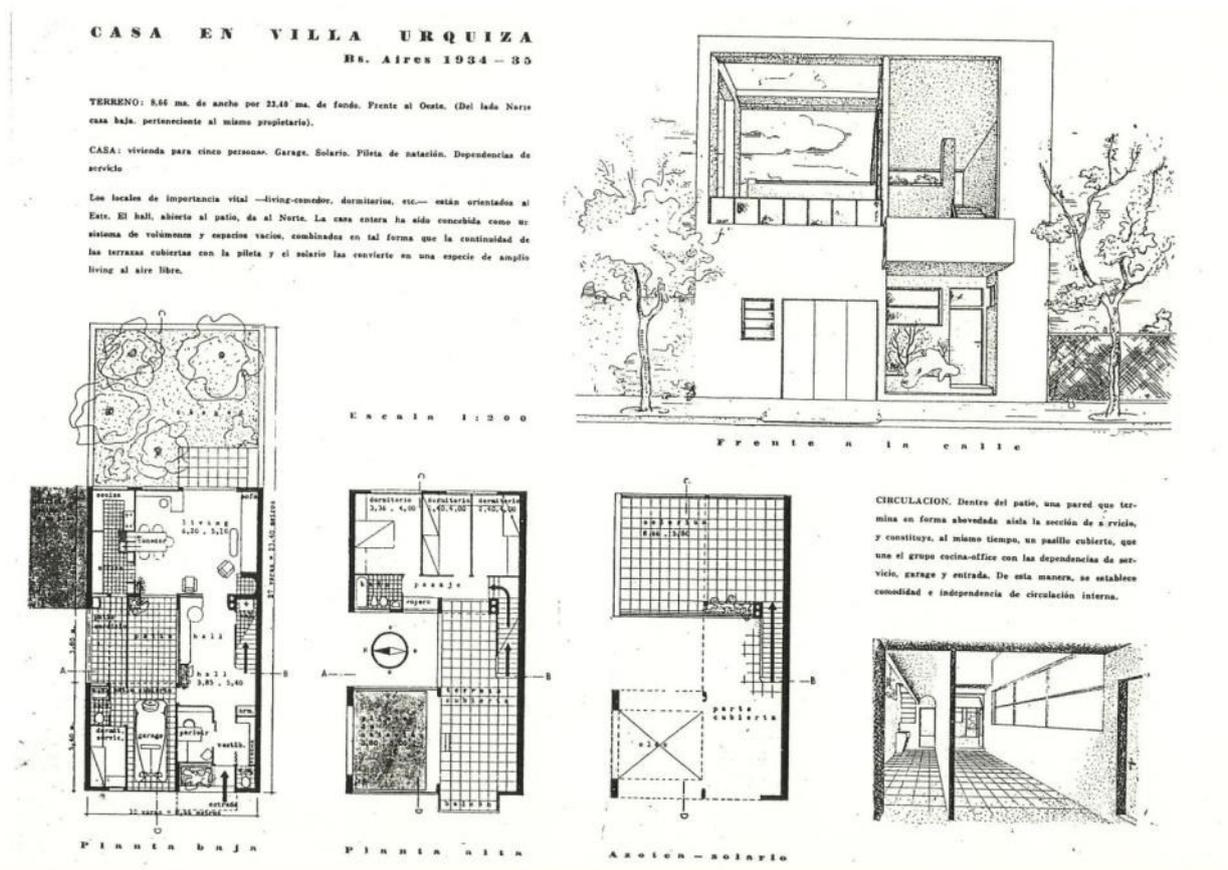


Fig. 4: Casa Villa Urquiza.

El volumen de la casa, distribuida entre una planta baja y dos pisos superiores, ocupa los dos primeros tercios del lote dejando el último tercio libre a modo de expansión verde y, seguramente, cumpliendo las ordenanzas reguladoras del uso de suelo. Este volumen compacto es vaciado parcialmente desde la planta baja por la aparición de un patio de servicio que acompaña todos los niveles llevando luz y aire a su interior según lo ordenan las reglamentaciones, dotando a la planta de una forma de “C” invertida, forma esta que en definitiva puntualizará la ubicación de las funciones. En el centro de esta “C”, y frente al patio de servicio, se ubica el hall de distribución central y que, con diferentes formalizaciones, se repetirá en los pisos superiores convirtiéndose en la columna vertebral del conjunto.

Recuérdese como en las viviendas antes estudiadas esta función organizativa central recaía siempre en el comedor para, desde ahí, desarrollar el resto de la planta.

Aquí las condicionantes propias del emplazamiento obligan a modificar esta tendencia encontrando otro principio que regule el crecimiento del conjunto. Este subgrupo hall/patio de servicio, ubicado en el centro de la planta baja, secciona las funciones en dos sectores: hacia el frente O, parte del área de servicio y el acceso principal; en el frente interno E, otro sector de servicio (la cocina) y el área pública. De este modo se brinda la mejor orientación a un sector fundamental de la vivienda además de posibilitarle un acceso franco a la zona verde de expansión, mientras que el sector de servicio se ubica en la orientación más desfavorable cumpliendo las veces de filtro térmico de la vivienda. En los niveles superiores la actitud dispositiva de los espacios es similar, potenciando el frente interno al E y minimizando la exposición a la calle, o sea al O. A partir de esta decisión distributiva –que va más allá del mero acto funcional- es interesante observar lo que se nos presenta en la planta siguiente; en ella se disponen los dormitorios en la zona E optimizando el asoleamiento matutino y aparece el desarrollo espacial más interesante y novedoso en esta vivienda. Aquí encontramos que por sobre el garage y las dependencias de servicio se instala una pileta de natación y, contiguamente, una terraza de expansión. Más allá de esta descripción meramente pragmática es verdaderamente interesante un análisis más profundo de esta sorpresiva solución que posee niveles de interpretación mucho más seductores y pertinentes.

Es imposible no poder observar esta solución dentro de un marco en el que la razón objetiva ocupa un lugar más que secundario y en el que la sorpresa y el asombro como elementos irracionales toman el mando. No resulta disparatado percibir esta *mise en scene* como un vago toque de surrealismo en medio de la *Sachlichkeit* formadora de Acosta.

Por otro lado, esta pileta como lugar de uso presenta alternativas a partir de la disposición de toldos y cortinas móviles por sobre ella. De esta manera no sólo es factible contribuir a su limpieza sino que se logra una regulación efectiva del ingreso de los rayos solares favoreciendo un uso intensivo en diferentes horarios, incluso durante los más duros del verano. Esta particular pileta elevada conforma también un conjunto con la terraza cubierta adyacente para, de esta manera, filtrar y mitigar los fuertes rayos solares del O, conformando aquello que el mismo Acosta denomina como el “*aura térmico*” de la casa; verdadero escudo protector inmaterial de los embates nocivos del sol en estas latitudes.

Por último, el tercer nivel, está comprendido sólo por el *solarium* dispuesto por encima de los dormitorios y cubierto parcialmente por la losa visera que cose todo el conjunto. Así, este espacio abierto –verdadera obsesión para arquitectos e higienistas alemanes- se plantea como el único sitio de la vivienda que se brinda a los cuatro vientos y con posibilidad de asoleamiento completo durante todo el día aunque sin obviar la protección necesaria.

Mención aparte es obligatoria para con la losa-visera diseñada para esta casa. Siendo este un elemento imprescindible dentro del *Sistema Helios* y con una ubicación precisa y seriada – alturas, anchos, orientación al N, etc.-, aquí alcanza una dimensión física y metafórica distinta y más abarcativa dada las particularidades propias del solar urbano y sus orientaciones impuestas. En este caso no es su función generar esa zona de sombra –el “*aura térmica*”- sobre las aberturas dispuestas en los muro exteriores durante las horas del mediodía sino, y como puede observarse, actuar a modo de sombrilla térmica por sobre toda la superficie cubierta de la casa. Así mismo la solución adoptada para el frente S equivaldría a la misma losa-visera pero vertical dado que ocupa toda la medianera S, protegiendo así de los embates de los vientos y las lluvias del invierno. Si en casos anteriores efectuábamos este llamado de atención dado que dejaba a las losas bajo la acción directa de los rayos solares, aquí este defecto parece haberse subsanado y solucionado de manera más que satisfactoria. Aquí el *Sistema Helios* logra encarnarse en todas y cada una de las facetas del proyecto.

Sumando todos los elementos hasta aquí explicados –apropiación del terreno, zonificación de funciones, disposición de espacios, dispositivos de control climático, etc.- la resultante final es un volumen de características porosas, con una simultaneidad de espacios abiertos, cerrados y semicerrados que permiten no sólo un rico contraste y riqueza espacial, sino que colabora activamente en la autorregulación calórica de la vivienda, permitiendo activamente la pérdida controlada de calor por medios estrictamente arquitectónicos y sin la intervención de medios mecánicos. En ningún caso más que en este se concreta aquello de que la vivienda es una “*máquina orgánica*” conceptualizado por Wladimiro Acosta. Sobre esta solución explica su autor

“La casa entera ha sido concebida como un sistema de volúmenes y espacios vacíos, combinados en tal forma que la continuidad de las terrazas cubiertas con la pileta y el solarío las convierte en una especie de amplio living al aire libre”. (Acosta, 1947, p. 72)

Pero esta resultante final no sólo es producto de las soluciones -algunas de ellas apriorísticas- aportadas por Acosta según principios autónomos, aunque efectivos, al momento de dar

respuesta a la dialéctica *arquitectura / clima*. En realidad sólo es posible arribar a resultados tan efectivos cuando existe una magistral lectura del lugar, el sitio y el contexto previos al hecho arquitectónico. O sea, el *saber hacer* surge sólo cuando el *saber ver* es profundo y criterioso. Es aquí en donde aparece el genio creador capaz de transformar positivamente la realidad una vez que las fuerzas intervinientes en el proceso de diseño -cualitativas y cuantitativas- son comprendidas, organizadas y formalizadas según su particular y hasta a veces subjetivo punto de vista.

CONCLUSIONES

No es menos llamativo el hecho de que una obra de esta naturaleza encuentre tantos puntos de contacto con otra que recién se concretará unos años más tarde. Nos referimos a la Casa Curutchet de Le Corbusier en la ciudad de La Plata. En ambas las soluciones de proyecto son francamente diferentes y los intereses de los arquitectos en algún punto contrapuestos; sin embargo la verificación de la existencia de espacios porosos, de juegos de llenos y vacíos, de intenciones como recostar los volúmenes más densos hacia el fondo del terreno o de disponer espacios semicubiertos hacia el frente, de “festejar” la naturaleza de la calle haciéndola penetrar hacia el interior o de incluir trazos metafóricos de la pampa argentina, son todos indicadores comunes de las intenciones de ambos arquitectos que comparten sensibilidades similares aunque desde lugares divergentes. Lo cierto es que estas similitudes de base encuentran formalizaciones diferentes, producto de un recorte de la realidad urbana parecida, aunque particularizada y teñida de las intenciones profundas y subjetivas de cada uno de ellos. Lo cierto es que tanto Le Corbusier como Wladimiro Acosta son arquitectos extranjeros en tierras argentinas, uno con un fugaz paso, el otro ya arraigado, pero ambos provenientes de geografías diferentes y con una profunda convicción que los lleva a trasladarse hacia estas tierras del Sur: la constante búsqueda del Sol.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, W. (1947) *Vivienda y Ciudad. Problemas de Arquitectura Contemporánea*. Buenos Aires: Ediciones Anaconda.

Alvarez Prozorovich, F. (1990) *Inédito. El sueño moderno. Buenos Aires 1920-194p*. Barcelona: Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona.

CARLOS MANUEL GÓMEZ SIERRA

Arquitecto. Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
Universidad Nacional del Nordeste. Argentina

Master en Historia, Arte, Arquitectura y Ciudad. Escola
Técnica Superior d'Arquitectura de Barcelona. Universitat
Politècnica de Catalunya. Barcelona, España.

Doctorando en Teoría y Crítica de la Arquitectura. Escola
Técnica Superior d'Arquitectura de Barcelona. Universitat
Politècnica de Catalunya. Barcelona, España.

Profesor Titular Historia y Crítica III. Facultad de
Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional del
Nordeste. Argentina

Director del CIAM (Centro de Investigación en Arquitectura
Moderna) Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
Universidad Nacional del Nordeste. Argentina

Miembro de GAMA (Grupo de Arquitectura Moderna
Argentina)

